

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA**

## **2009**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

## II FASE DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE APOYO A LA RESTAURACIÓN EN LA ALHÓNDIGA DE BAZA (GRANADA)

Antonio Montes Rivas  
Manuel M. Alonso Ruíz

*Resumen:* la intervención arqueológica llevada a cabo en la Alhóndiga de Baza ha permitido descubrir los restos de la antigua alhóndiga de Baza, construida en el siglo XVI, así como documentar su posterior colmatación para la construcción de una nueva alhóndiga a finales del siglo XVIII, objeto de la rehabilitación.

*Abstract:* the excavation which took place in the Baza's Alhóndiga (Granada) has helped to extend the knowledge of this building. There were found an old alhóndiga, dated in XVI century, and too has allowed the destruction of this structures for the construction of the new alhóndiga, ending XVIII century.

La presente intervención arqueológica se enmarca dentro de las obras de rehabilitación en proceso de ejecución en el edificio de la Alhóndiga de Baza. Dicho proyecto planea la recuperación de éste inmueble a través de su uso como ampliación del actual Museo Municipal de Baza, situado en la Plaza Mayor y adyacente principal de la Alhóndiga por el norte. En este marco de actuación, se contempló la realización de una intervención arqueológica que permitiese conocer en profundidad la entidad edilicia de la Alhóndiga, sus fases constructivas, evolución diacrónica, así como sus elementos histórico-artísticos de interés. **(FIGURA 1)**

La intervención arqueológica llevada a cabo en la Alhóndiga se ha dividido en dos fases. Sobre la *I Fase*, ésta fue acometida entre los meses de enero y febrero de 2009, y los resultados permitieron conocer la existencia de restos arqueológicos enmarcados cronológicamente desde época moderna (finales del siglo XVI) hasta las últimas reformas efectuadas en el actual edificio de la Alhóndiga. No obstante, diversos aspectos impidieron la consecución definitiva de los objetivos, motivándose de ésta manera la consecución de una

*II Fase de intervención arqueológica que permitiese esclarecer de manera concluyente los objetivos planteados desde un principio.*

La Alhóndiga de Baza es un edificio construido al principio de la calle homónima, en el último cuarto del siglo XVIII a expensas de la nueva política renovadora de las administraciones locales para con la edificación pública (Pósito, Cabildo, Alhóndiga, etc.) y que tendrá una mayor presencia entre el último cuarto del siglo XVIII y la primera década del siglo XIX. Resuelto de manera práctica y funcional, posee una distribución interna agrupada en torno a un patio central, desde el cual se articulan tres crujías (norte, sur y este) y un zaguán de acceso (oeste) que presenta fachada principal a la calle alhóndiga y un mayor desarrollo espacial. La fábrica posee dos cuerpos de altura; un tercer piso fue añadido en la 2/2 del siglo XX para uso del ayuntamiento. **(FIGURA 2)**

El arquetipo constructivo de la alhóndiga, responde a una tipología funcional que agrupa en un solo edificio el uso como casa de hospedaje, mesón y almacén de carros, animales de tiro, ganado, productos agrícolas, etc., representando un instrumento de control de la movilidad de los productos primarios producidos en una determinada zona<sup>1</sup>. A mediados del siglo XIX el edificio pasó a propiedad particular, cumpliendo las mismas funciones antes expuestas, a la vez que se arrendaban varias estancias al Ayuntamiento, para su uso como secretaría y archivo. Con más o menos continuidad, seguirá funcionando hasta el último cuarto del siglo XX, tras cumplir temporalmente las funciones como mercado de abastos, quedando a posteriori abandonado, acelerándose el proceso de deterioro y llegando a un estado de ruina parcial. Bajo Orden de 14 de Enero de 2002 de la Consejería de Cultura, el edificio quedó inscrito en el *Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz*, con carácter específico, como *Monumento*.

#### CONTEXTO URBANO DE LA ALHÓNDIGA DE BAZA

La dilatada presencia islámica en la zona, haría pensar que este período ofreciese más datos en principio, aunque sería deseable un mayor conocimiento arqueológico del centro histórico de la ciudad, ya que son pocas las intervenciones efectuadas en la misma, que ofrecen por tanto, una información muy sesgada y parcial. No obstante, la huella andalusí en Baza es incuestionable y perfectamente rastreable, ya que fue una de las poblaciones islámicas más tardías en caer en manos de los Reyes Católicos, el 4 de diciembre de 1489.

Se desconoce la fecha exacta de la entrada de los musulmanes en Baza, que bien pudo acontecer hacia el 713, comandados por *Abdel Aziz Musa Ibn Nusayr*, previo pacto de capitulación con los habitantes de la ciudad. No hay alusiones a Baza en período emiral, salvo el hecho de que el obispo Juan, acudió a un Concilio mozárabe celebrado en Córdoba a mediados del siglo IX y que Baza se levantó inicialmente contra el poder cordobés, en los agitados sucesos que protagonizó *Umar Ibn Hafsun*<sup>2</sup>; sin embargo conforme la presencia islámica se prolongue, la ciudad aparecerá nombrada desde época califal, y en especial su alcazaba, señalada como una de las más fuertes de la *Kura de Ilbira*.

Mayor importancia tiene la ciudad en época nazarí, auténtica plaza fuerte del noreste del emirato granadino, y testigo de primera mano de las cabalgadas, treguas y enfrentamientos, que conformaron en la baja Edad Media la peculiar realidad de la Frontera. Por citar solo un ejemplo concerniente a esta época, citaremos el hecho de un asalto cristiano a Baza, que culminó con su conquista en 1324, aunque la ciudad sería recuperada un año más tarde por el emir *Abul Walid*, utilizando supuestamente rudimentaria artillería de asedio<sup>3</sup>.

Ya en el siglo XV, la última etapa de la *Bazta* islámica, supondría uno de los episodios más duros de la segunda fase de la Guerra de Granada, como fue el prolongado asedio desde junio hasta diciembre de 1489, por parte de las tropas castellanas y que culminaría con la rendición de la misma el 4 de diciembre. La estructura urbana que existía en Baza en el siglo XVIII aún era la de una típica urbe musulmana: alcazaba, medina amurallada y arrabales. Destacaba por el predominio de una trama irregular y densa formada por calles estrechas y retorcidas, a las que se abrían pequeñas plazas a distintos niveles topográficos, como una red de núcleos con funciones específicas y morfológicamente distintas en unos casos y compartidas en otros.

La conquista castellana conllevó el inicio de un complejo programa constructivo, atento a potenciar visualmente los cambios ideológicos necesarios que asimilaran su perfil al de una ciudad cristiana a través de la transformación de las mezquitas en iglesias, la construcción de ermitas y conventos y la apertura y ampliación de algunas calles y plazas, junto a un cambio gradual de la vivienda. De igual forma, numerosas construcciones públicas musulmanas siguieron en pie (Alcazaba, murallas, puertas), utilizándose unas con la misma finalidad que fueron concebidas (molinos, casa del tinte, tenerías...) y adaptándose otras a nuevos usos,

caso de los baños tras su abandono y/o prohibición, utilizados como dependencias domésticas (bodegas, hornos...).

A pesar de que se ampliaron plazas y calles la trama urbana no sufrió transformaciones profundas. Según el *Catastro de la Ensenada*, de 1752, había 1.300 inmuebles habitados y otros 260 inhabitables o arruinados<sup>4</sup> lo que suponía un número similar a los de la época musulmana, 1.577.

La pervivencia medieval es clara y ratificada por numerosos viajeros como Peyron (1772-1773) al indicarnos que la mayor parte de los edificios “*eran moros y contruidos con ladrillo y cemento muy claro*”<sup>5</sup>. A esta visión podemos sumarle la del abad Navarro (1795), al afirmar que de la herencia musulmana había quedado el trazado de calles, plazas y casas junto con la tradición de incluir una fuente en los patios e incorporar pequeños jardines en la mayoría de las viviendas, señalando tres construcciones relevantes sin valorarlas en absoluto: la Alcazaba y dos baños.

#### OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

En orden a una correcta planificación de los trabajos, se procedió por parte del equipo técnico a la evaluación de aquellos aspectos considerados básicos para la consecución de los objetivos. La acometida de estos partió de su división en varios *niveles*, que van de lo particular a lo general. En un *primer nivel* y, por lo tanto, desde una perspectiva más concreta, en la resolución del Ilmo. Sr. Delegado Provincial de la Consejería de Cultura en Granada, se ponía de manifiesto la necesidad de resolver determinados aspectos aún confusos tras la *I fase de la intervención*. Los condicionantes, con repercusión directa sobre el proyecto arqueológico, eran los siguientes:

- Control de movimiento de tierras en la zona del patio (sector 04).
- Ampliación del sondeo localizado en el sector 05 para verificar si continúa la escalera localizada y que conecta con el actual edificio destinado a Museo Arqueológico.
- En la zona de la cuadra (Sector 06) se tiene que ampliar el sondeo a fin de documentar las estructuras y definir su funcionalidad.
- En cuanto a los muros de tapial, no se ha podido establecer la conexión entre ambos, al igual que no ha podido determinarse si el muro al N es del edificio de la

Alhóndiga o del edificio del actual Museo, por lo que deberá aclararse este extremo una vez que se adopten las debidas medidas de seguridad.

- El pavimento de guijarros del patio es uno de los elementos pertenecientes a la primera fase del inmueble. Su visión nos permite conocer la evolución del edificio. Dada la buena factura que presenta en la superficie vista, deberá realizarse una intervención mediante control arqueológico de movimientos de tierras que permita conocer su estado y valorar su integración en la zona del patio.

Sobre estos objetivos tan concretos y específicos, en un *segundo nivel* se planteaba la necesidad de resolver diversas materias consideradas por el equipo de trabajo como prioritarias, que podríamos denominar “objetivos de fondo”. Estos vienen a abordar materias más amplias, acordes con la entidad del edificio, la obra de rehabilitación y sus posibilidades arqueológicas: el análisis del monumento, su evolución diacrónica y su relación con el entorno urbano más inmediato. Todo ello nos ha permitido alcanzar una esencial vinculación entre el proyecto arqueológico y el proyecto de rehabilitación, además de abordar con seguridad una interpretación diacrónica del edificio de la Alhóndiga.

#### DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La Alhóndiga es uno de los principales edificios civiles del centro histórico de la ciudad de Baza, construida a finales del siglo XVIII. Ubicada al comienzo de la calle Alhóndiga (una de las principales arterias de la Plaza Mayor), linda por el Norte con el Casino Bastetano y el antiguo Ayuntamiento (actual Museo Municipal de Baza), por el Este con varios inmuebles de reciente construcción y por el Sur con un adarve lateral. Su distribución obedece a una tipología constructiva de larga pervivencia en la península ibérica, donde prevalece el modelo funcional de crujías articuladas alrededor de un patio central. La sala principal (Oeste) corre paralela a la calle Alhóndiga, desempeñando las funciones de zaguán, siendo el resto (Norte, Sur y Oeste) las que harían las funciones de almacén de productos, cocheras para los carros, cuadras para el ganado, etc. Entre las crujías Norte y Oeste se ubica el cuerpo de escalera que da acceso al segundo piso. Autorizada la intervención arqueológica el día 28 de mayo de 2009, los trabajos de campo se desarrollaron entre los días 3 y 25 de junio. **(FIGURA 3)**

SONDEO 04. Patio

El sondeo 04 se encuentra en el centro del patio, abarcando la mayoría de su extensión. Presenta unas medidas de 5.50m x 6.50m. En la I Fase de intervención se documentaron una serie de estructuras relacionadas con la articulación del patio y el pórtico en época contemporánea: suelo empedrado de mórtillos, pilares, canalización de desagüe y pozo. Aparte, en la esquina suroeste se practicó una pequeña cata que permitió exhumar los restos de un empedrado de cuidada factura, así como un pesebre, ambos a una cota muy inferior con respecto del nivel de suelo actual. La aparición de dichas estructuras motivó la intervención en este sondeo mediante un control de movimiento de tierras cuyo objetivo era conocer su estado de conservación y valorar su posible integración en el proyecto de rehabilitación en la zona del patio. **(LÁMINA 1)**

Los trabajos comenzaron con la retirada del escombro (fruto del derribo de la crujía sur) y de la zahorra con que se protegieron las estructuras exhumadas. Una vez retirado el geotextil pudimos documentar a una cota de 841.22 m.s.n.m. un potente estrato (1,5 m. aprox.) de matriz arcillosa (UE4002) con gran cantidad de restos de materiales constructivos (ladrillo y yeso en su parte más inferior—UE4001-). Descender este estrato nos puso al descubierto diversas estructuras; pudimos exhumar la cimentación de 3 pilares (PL4004, PL4005, PL4006), de medidas más o menos homogéneas (1,30 m de alto por 0,70/0,90 m de ancho), realizados con la misma técnica constructiva: mampostería tomada con mortero de cal color beige de gran dureza. Su disposición dentro del espacio central del patio permite pensar en el uso de estos para habilitar la galería porticada de la alhóndiga nueva. Adosado a uno de los pilares (PL4005), localizamos un pozo negro (PZ4004) de 1 m de ancho de entrada. Éste aprovecha la cara Este de la cimentación del pilar para apoyar la obra de mampostería y cal que lo forma. El relleno de colmatación de su interior (UE4020) presenta escasa compactación, textura arenosa y color pardo oscuro. El material recuperado permite fechar su uso en época contemporánea.

Una vez documentado el estrato UE4001, procedimos a su levantamiento, quedando a la vista una serie de estructuras adscribibles a la Alhóndiga Antigua. A una cota aproximada de 840,07 m.s.n.m. documentamos un nivel de suelo (SL4008) resuelto mediante un empedrado realizado con cantos de pequeño y mediano tamaño, formando dibujos de esféricos y rombos, y alternando cromatismos (grises y blancos). Su cuidada factura contrasta con su falta de regularidad, limitándose su extensión a toda la franja suroeste,

aparte de varios relictos (SL4011 y SL4012) de escasa entidad y similar aspecto observados en los límites noroeste y sureste del sondeo. El resto del espacio del mismo (sobre todo la mitad oeste) queda ocupado mediante un suelo empedrado de irregular factura (SL4009), observándose partes expoliadas, discontinuidades y una deficiente nivelación, con diferencias de cota de hasta 20 cm. Se trata de un suelo empedrado de obra más vasta, realizado mediante mórtillos de tamaño medio y grande, sin evidencia de intencionalidad artística alguna como en el caso anteriormente descrito. Éste suelo, junto con el anterior, forman el nivel principal de circulación de la alhóndiga antigua. Por desgracia, la presencia del pozo (PZ4004 y PL4005) y de la cimentación de los pilares (PL4006 y PL4007) en la mitad este del sondeo, ha perjudicado notablemente la conservación de los suelos originales en esta parte. Únicamente en la esquina noreste hallamos un pequeño relicto a una cota similar (839,91 m.s.n.m.). **(FIGURA 4)**

Como decimos, este nivel de suelo indica la cota de uso de las estructuras de la alhóndiga antigua. Estas estructuras son las siguientes: por un lado, debemos indicar la presencia de un muro (MR4016) que delimitaría todo el sondeo por el sur. De orientación oeste / este, está realizado con zócalo de mampostería recibida con mortero de cal, tapiado calicostrado, y todo ello con un revestimiento fino de yeso. Posee una puerta (PR4019) cuya anchura ronda 1,30 m, puerta tapiada (UE4003) con mampostería y similar factura que las estructuras de la Nueva Alhóndiga. **(FIGURA 5)** Adosado a este muro, en su mitad oeste, aparecen varios depósitos que debemos interpretar como pesebres (DP4013, DP4014 y DP4015); realizados con mampostería en la base y yeso para las paredes, presenta unas medidas de 1,20 m de ancho por 0,60 m de largo. A los pies de estos, documentamos varios agujeros de poste (ES4017, ES4018) cuya funcionalidad sería con toda probabilidad la de habilitar un espacio cubierto para los pesebres.

#### SONDEO 05. Crujía Norte

El sondeo estratigráfico 05 se planteó en la crujía norte, junto al cuerpo de escalera, presentando unas medidas de 3m de ancho por 2m de largo. En él se localizaron los restos de una escalera que parecía poner en relación ambos inmuebles: la Alhóndiga y el Ayuntamiento. Verificar arqueológicamente este nexo de unión era el objetivo concreto y primordial dentro de la actuación en este sondeo. Para ello procedimos metodológicamente de la siguiente manera: en principio, además de realizar una limpieza de perfiles y



estructuras, procedimos a ampliar el sondeo tanto hacia el norte como el sur, buscando las relaciones con la edificación del XVI (documentadas en las estructuras del patio) y el contacto de la escalera hacia la medianera entre ambos inmuebles. Ello se logró ampliando el sondeo por el Sur 0.55m, lo cual nos permitió que uno de los límites del sondeo (el frente sur) lo formase la cara interna de la cimentación del muro de carga de la crujía norte de la Alhóndiga del XVIII. Hacia el norte se practicó una pequeña ampliación (1m x 0.80m) en la franja central que descubriera la meseta de la escalera y su relación con la medianera.

### **(LÁMINA 2)**

Posteriormente, una vez levantado el geotextil, pudimos corroborar la existencia de una escalera realizada en yeso, ya documentada en la I fase de intervención. Un tanto inconexa dentro del contexto del sondeo, procedimos a realizar un rebaje a su alrededor que permitiera encontrar un nivel de suelo que funcionase realmente con dicha estructura y que a su vez apoyase la hipótesis de una conexión real de ambas edificaciones. Para ello, primeramente abordamos la ampliación del sondeo por el sur, hasta llegar dar con la cimentación del muro de carga de la crujía norte (MR5013). Se comenzó con el levantamiento del suelo de cemento hidráulico contemporáneo (SL5001), fruto de los últimos usos de la alhóndiga, con varios niveles de gravas (UE5002) y preparado de nivelación (UE5003) afines a él, presentando una potencia de alrededor de 16 cm. En un estrato inferior hallamos los restos de un suelo amortizado (SL5005) de unos 6 cm de grosor, realizado con una especie de tongada de cemento de escasa dureza y tono grisáceo. A modo de preparación, apareció un estrato arcilloso (UE 5006) de compactación media y con abundante material cerámico. Funcionando con estos suelos de época contemporánea, encontramos el MR5013, ubicado a lo largo de toda la franja sur y donde documentamos su cimentación y parte de las rebabas de mortero de cal que funcionarían con los suelos antes descritos (SL5001 y SL5005). Igualmente, en el vértice suroeste observamos la presencia de un vano (PR5024) que permitiría la comunicación entre el patio y la crujía norte en la Alhóndiga Nueva.

A un nivel inferior pudimos documentar un potente estrato (0,80/1,10 m) consecuencia de la amortización de la alhóndiga (UE5010 y UE5008), de matriz arcillosa, color marrón claro y con gran cantidad de material cerámico y de construcción formando parte de él. La fuerte presencia de clastos de yeso en su zona cota más baja (839,98 m.s.n.m.) resulta

significativa como resultado del arrasamiento y amortización de las estructuras de la antigua alhóndiga. Una vez retirado, pudimos observar los niveles de suelo original que funcionarían con la escalera, aparte de alguna estructura más. En principio, exhumamos los últimos peldaños de la escalera (ES5023), lo cual, unido a la pequeña ampliación (0,80 por 1 m) practicada en la franja norte del corte, nos permitió obtener una visión global del sondeo. La escalera se nos presentaba ahora como una estructura de 5/6 peldaños, todos ellos con sus respectivas marcas de los mamperlanes, parte del zócalo y del zanquín y una meseta superior (841,10 m.s.n.m.) que comunicaba el edificio del ayuntamiento con la alhóndiga antigua a través de una puerta (PR5024) localizada en la medianera de ambos inmuebles, y de la que sólo pudimos documentar restos de la jamba, tras una minuciosa limpieza de los revestimientos más tardíos; resulta estar cegada con mampostería (UE5026). La escalera, con unas medidas de 1,90 m de largo por 2 m aproximadamente de ancho, estaría realizada con yeso y mampostería; probablemente estaría forrada con ladrillos y madera en los mamperlanes, aunque el expolio sufrido (UE5015) previamente a la construcción de la nueva alhóndiga nos impide conocer su estado original. **(LÁMINA 3)** En el sector este del sondeo aparecieron los restos de un muro (MR5019) de 0,55 m de anchura, realizado con mampostería y mortero de cal blanquecina de escasa dureza, y sobre el que apoya dicha escalera, lo cual nos da pie a pensar en que se trataría de una estructura anterior a aquella. Este muro parece conformar una esquina, intuyéndose así una estancia cerrada. Por último, documentamos el nivel de suelo que resolvería todo el conjunto de estructuras: todo él realizado con una tongada muy espesa de yeso grisáceo de gran plasticidad, se extiende tanto en el interior de la estancia (SL5020), como a los pies de la escalera (SL5021), donde debemos señalar la presencia de una pequeña parte de suelo empedrado (SL5022) cuya cota de uso (840,09 m.s.n.m.) es semejante al empedrado del patio (sector 04). **(FIGURA 6)**

#### SONDEO 06. Crujía Este

La I fase de excavación planteó éste sondeo en la crujía este, con unas medidas de 3m x 3m, aplicándose a posteriori varias ampliaciones tanto en la zona O (1.4m x 1.4m) y en el lateral N (1.2m x 0.6m). En principio, se documentaron los restos de un muro de orientación Oeste / Este y con varios depósitos adosados, además de un pozo que no se llega a excavar. La imposibilidad de definir mejor estas estructuras y su funcionalidad motivó la necesidad de una ampliación de este corte.

Para abordar la labor en este sondeo pensamos que la mejor opción era abrir un nuevo sondeo en todo el frente Oeste que buscara la continuidad del muro documentado y su relación con el muro de carga de la crujía Este. Para ello se planteó un nuevo sondeo (06B) contiguo al anterior por el Oeste (06A). Las medidas adoptadas fueron 1.70m x 2.60m, quedando en medio un pequeño testigo de 30 cm entre ambos, que luego sería eliminado. Además, se realizó una pequeña ampliación (06C) de 1.50m x 0.50m en la franja norte/noreste a fin de poder comprobar la existencia de un suelo que funcionase con los depósitos aparecidos en la I fase.

La crujía Este cumplía las labores de cuadra para ganado y bestias de carga, siendo por ello una de las partes de la alhóndiga peor conservadas. Un primer nivel bien regularizado compuesto por un conglomerado de tierra y cal poco compacto formaba el primer nivel de suelo (SL6001), que junto al estrato de preparación de tierra compacta sin intrusiones (UE6002), viene a representar una potencia de alrededor a 15 cm dentro de la estratigrafía de este corte. Bajo la UE6002 se localizó otro nivel de cal (SL6004), con restos de material constructivo muy machacado que pudiéramos interpretar como un nivel de uso en el momento de construcción de la nueva alhóndiga. Su grosor ronda los 8 cm aunque no resulta todo lo regular que podría pensarse para un nivel de suelo. Éste cubre la UE6005 que interpretamos como el estrato de amortización de las estructuras antiguas para la construcción de la nueva alhóndiga. Se trata de un estrato ya localizado en otros sectores, e igualmente en la I fase de la intervención. Supera el metro de grosor, y resulta estar compuesto de restos de materiales de construcción muy fragmentados y yesones. Una vez levantado pudimos observar la aparición del muro (MR6008), al que se adosa una batería de pesobres de similar factura a los documentados en la I fase de intervención. El muro, de orientación O-E, presenta una anchura de 60 cm de ancho, y está construido con mampostería y mortero de cal de gran dureza. Se presentan 3 piletas de yeso (DP6009, DP6010, DP6011) a modo de pesobres adosadas en su cara norte con medidas regulares (55 cm de largo por 60 cm de ancho). Estos depósitos vienen a corroborar la continuidad documentada en la I fase de excavación. A una cota de 839,60 m.s.n.m. apareció el nivel de suelo realizado con una gruesa tongada de yeso poco compacto pero regularizado. Igualmente, en la ampliación realizada (06C) la estratigrafía coincidía, además de poder

comprobar la continuidad en la estructuración de espacios, y la similitud de cotas en el nivel de suelo SL6013 (839,53 m.s.n.m.). **(LÁMINA 4)**

Finalmente, procedimos a eliminar el estrecho testigo conservado entre ambos sondeos (06A y 06B), y a efectuar una limpieza general de todas las estructuras y perfiles (sector 06A, 06B y 06C), pudiendo configurar una imagen general de todo el corte. Por último, excavamos el interior del pozo (UE6017) en busca de información acerca del momento de amortización de todas estas estructuras, llegándose hasta una profundidad de más de 4m. Se trata de un relleno color pardo oscuro de escasa compactación y con gran cantidad de material cerámico de los siglos XVII y XVIII sobre todo que permiten fechar con cierta seguridad el momento de colmatación del mismo, y por lo tanto de todas las estructuras del corte 06.

#### ANÁLISIS DE PARAMENTOS. FÁBRICAS CONSTRUCTIVAS

##### *La Alhóndiga del siglo XVI*

Dos han sido las estructuras o elementos identificados como pertenecientes a la fábrica primigenia de la segunda mitad del siglo XVI: muro testero del actual museo y el muro de carga del zaguán (con relictos de tapial calicostrado).

Como señalábamos antes, a la hora de acercarnos al estudio de la fábrica de la Alhóndiga del siglo XVI, nuestro punto de partida ha sido el muro norte del zaguán (MR8001), que posteriormente interpretamos como perteneciente al museo (antiguo ayuntamiento), en función de una elemental relación estratigráfica observable a simple vista, según la cual los dos muros perimetrales que conforman el actual zaguán de la Alhóndiga, se apoyan perpendicularmente contra el muro antes referido, no trabándose en ningún caso. Para fechar la antigua *Sala de Cabildo*, además del aporte bibliográfico antes referido, contamos con un testimonio epigráfico; se trata de una placa existente sobre uno de los arcos de medio punto que dan acceso al museo, en la que se dice, que el edificio se acabó de construir en 1590<sup>6</sup>.

La información que nos ha aportado dicho muro de carga ha sido enormemente valiosa, a pesar de los batches de mampostería, cascajo y yeso que presenta, correspondientes a reformas ulteriores. Hemos conseguido documentar el aparejo y la técnica constructiva empleada que no es otra que el tapial calicostrado, también denominado *acerado*, cuya técnica se recoge perfectamente en algún tratado antiguo<sup>7</sup>. Además, pudimos observar en

algunas zonas, la costra íntegra con presencia de gravilla; un punteado sobre la costra, que hace de enfoscado y un doble revestimiento (pintado de azul el último, y posterior, sin duda); zonas donde la costra ha desaparecido y observamos en el paramento la característica alternancia de franjas de tierra y cal; así como los mechinales rectangulares, que en dos casos, aún conservaban restos de las agujas. En este sentido, las tapias de las antiguas *Casas del Concejo* presentan una altura aproximada de 70 cm, medida inferior a la considerada tradicional de 80/85 cm. y que aparece bien documentada en contextos geográficos y cronológicos diferentes: ya en época andalusí, *Ibn Jaldún* apuntaba este mismo módulo<sup>8</sup>, que encontramos también presente en la arquitectura rural morisca del Reino de Valencia<sup>9</sup> o en una reciente intervención acometida por nosotros en Baza, donde los hilos (en este caso de tierra, separados por una fina capa de yeso y datados en el siglo XVII) se ajustan a la medida de la *vara castellana* (83cm)<sup>10</sup>. En relación a la altura de las tapias que tenemos en el muro trasero del antiguo ayuntamiento, contamos con un paralelismo en el área sevillana, que aunque muy alejado cronológicamente, creemos interesante recoger. En este caso, el tapial de módulo de menos de 80cm. es definido como de *módulo bajo*, asimilable a época Omeya y a la medida del *codo rassasí* (59cm)<sup>11</sup>. **(LÁMINA 5)**

Otra de las premisas de análisis que hemos empleado, ha consistido en establecer la composición de las tapias, o sea, como estas se articulan con verdugadas (inexistentes en este caso) o machones de ladrillo o piedra, en cualquiera de sus variantes. De este modo, nos parece razonable que las tapias se articularían allí donde forman jambas o esquinas, con rafas o machos de mampuesto ligados con yeso y mortero de cal, circunstancia ésta, solamente observable en el paño occidental del muro.

Este análisis del muro testero del antiguo ayuntamiento (MR8001), que recordemos, también forma parte de la Alhóndiga, ha venido motivado por la presencia de relictos de tapial calicostrado en el muro que delimita el zaguán por su frente este (MR8009). Ésta, ha sido sin duda, la razón de ser de nuestro estudio; tratar de dilucidar si la presencia de un mismo aparejo y técnica en estructuras diferentes, se correspondía a un mismo momento constructivo. La respuesta afirmativa, la encontramos en las fuentes escritas con posterioridad al desarrollo de este estudio. No obstante, por sí mismo, este análisis ya nos desveló la contemporaneidad de ambos tapiales, basándonos en los siguientes planteamientos:

- Los restos de tapial, solo aparecen en este muro en su mitad norte (MR8009); en el acceso a la escalera y en el interior de la primera planta, justo donde en su cara externa, existen unas pinturas, fechadas en el siglo XVI. En esta crujía de la primera planta, sobre el zaguán, las tapias se conservan perfectamente, permaneciendo toda la costra externa, lo cual nos ha impedido hallar los mechinales, para así establecer la altura de las tapias y compararlo con las del muro del museo. Esta circunstancia, no nos permite ofrecer una respuesta concluyente a la pregunta antes formulada, aunque contamos con varias evidencias que prueban que este muro, al menos su tramo norte, se construyó en el siglo XVI. Los dos tercios sur, serían una refacción posterior (MR8012).

- En el acceso a la escalera, el tapial se encuentra muy deteriorado (UEM 8010), pues el paramento se ha perdido completamente, de tal modo que lo que observamos, es el interior de la obra de cal y costra. No obstante, hemos observado como ésta, se apoya sobre su zócalo original (UEM 8011), compuesto de mampostería trabada con duro mortero de cal. Lamentablemente no hemos podido medir la altura del zócalo hasta el suelo con el que iba asociado en su origen, por encontrarse éste recrecido, formando así la primera meseta de la escalera. No obstante, embutido en el interior de la caja, encontramos un fragmento cerámico, perteneciente a la obra original y que nos permite datar esta obra en el siglo XVI.

En definitiva, creemos que el muro de crujía del zaguán, pertenece a la fábrica primigenia del siglo XVI, siendo el único relicto que de ésta hallamos, aunque su mitad sur, que presenta dos grandes arcos hacia el patio, sería una refacción posterior, que poco o nada variase la alineación original del mismo; de ahí que en este tramo no aparezcan restos de tapial. Las evidencias que nos permiten fecharlo en el siglo XVI, serían el hecho de que se emplee la misma técnica constructiva en el muro testero que perteneció al ayuntamiento, que a su vez se construyó de manera coetánea a la Alhóndiga. Otra evidencia sería la presencia de ~~alguna~~ pinturas fechadas en el siglo XVI, en un paño bien conservado de la primera planta, sobre el zaguán. Estas pinturas se ofrecerían hacia el patio, en la cara externa del muro, mientras que hacia el interior, encontramos la obra de tapial muy bien conservada con su costra casi completa. La tercera y última evidencia sería el galbo encontrado en el interior de la tapia, en el acceso a la escalera desde la esquina noroccidental del patio, lo cual, aparte de datar la fábrica, nos permite suponer también que se utilizó cerámica triturada en el amasado de la

mezcla, que junto a la tierra, ripios y la cal con gravilla, conformaron el tapial de cal y costra, una vez puesto en obra.

#### *La Alhóndiga del siglo XVIII*

La identificación de los tipos constructivos y estructuras empleados en la Alhóndiga del siglo XVIII, ha resultado menos problemática que la fase previa. El motivo ha sido que el edificio de 1776/1777 se ha conservado hasta nuestros días a pesar de las reformas que ha sufrido. Además, contamos con importante información documental.

Anteriormente, hemos aludido a la erección de una nueva Alhóndiga hacia el último tercio del siglo XVIII, prácticamente de nueva planta. La intervención ha demostrado como los niveles del siglo XVI se amortizan y colmatan, aumentando ostensiblemente la cota de circulación de este nuevo edificio. Además, como se refiere en otro apartado, a este nuevo inmueble se le añade una nueva crujía en su frente este, tras absorber dos casas adyacentes. Hemos documentado dos importantes hitos constructivos para esta fase, como resultado de las dos catas murarias efectuadas:

- El machón de carga del ángulo noreste del patio (MR8014), que articularía las crujías norte y la nueva crujía este, en sus dos alturas. Construido de ladrillo y encadenado de mampostería que forma cajas, delimitadas por dos verdugadas de ladrillo. Ha sido en esta zona donde hemos practicado la cata muraria 1, evidenciando como el pilar de ladrillo se relacionaba con la mampostería para formar el muro de carga que cerraría el patio por el este. Dicho pilar, se asienta sobre un suelo del siglo XVI, por lo que consideramos que su construcción se debió producir poco antes de que los niveles de dicha centuria quedasen arrasados y colmatados. En esta zona hemos tomado medidas de 10 ladrillos, que presentan un módulo de 30/29x14x3'5. Tanto los ladrillos como los mampuestos, van tomados por un mortero de cal anaranjado con presencia de gravilla.

- La cata muraria 2, ha sido efectuada en un punto donde la fábrica del siglo XVIII se encontraba intacta; el interior de la caja de la escalera. Ha consistido en una limpieza exhaustiva y en un llagueado superficial. Aquí, hemos documentado los mismos elementos que estaban presentes en la cata 1; un gran machón de ladrillo que supone el eje vertical de la caja de escalera (PL8013), al que se adosan las distintas mesetas de la misma. El machón de nuevo se encadena con mampostería, y el aglutinante empleado es muy similar al descrito anteriormente. En cuanto al ladrillo, éste presenta dos módulos diferentes:

21/20x14x3'5 y 30/29x14x3'5. También en la tercera meseta de la escalera, encontramos este aparejo descarnado, sin ningún revestimiento.

Reseñar también como pertenecientes a esta fase, la presencia de forros de mampostería en la cota del patio del siglo XVI (sondeo 04), que ciegan los accesos al mismo y que a su vez sirven de cimentación a la nueva obra de 1777; también cuatro pilares de carga de la *nueva* crujía este, de medidas 60x60 cm, con ladrillo de módulo 28x14x3'5, y que se alinean longitudinalmente en el centro de la estancia.

#### FASES ESTRATIGRÁFICAS

Tras la excavación, a la vista de los resultados expuestos, y unido a un somero análisis de la literatura científica existente sobre el tema, podemos realizar la siguiente hipótesis de faseado:

##### *Alhóndiga del siglo XVI (mediados del siglo XVI a 1775)*

Sin duda alguna, las estructuras pertenecientes a este momento conforman los restos más antiguos de la intervención. En ellos vemos la Alhóndiga del siglo XVI, la más importante y destacada de la ciudad a partir de su construcción. A tenor de los resultados, vemos cómo se estructura un espacio central o patio (sector 04), que cumpliría las funciones de corral para ganado y bestias de carga, así como otros usos. En este sentido, observamos tanto los pesebres, como el suelo empedrado de más cuidada elaboración, que en un principio cubriría todo este espacio. También hemos de señalar el muro sur, que habilitaría toda la crujía meridional (a la que se accedía desde la puerta situada junto a los comederos de los animales) y que posteriormente se reaprovecharía para cimentar las obras de la alhóndiga construida posteriormente.

Formando parte de la crujía norte, tendríamos algunas de las estructuras documentadas en el sector 05, como el muro 5019 y los suelos que funcionaban con el mismo. Todo ello parecía habilitar un espacio de almacenaje de mercancías, sin que podamos aclarar más. También adscrito a este primer momento de la Alhóndiga del siglo XVI podríamos añadir los suelos de morrillos encontrados en los sectores 01 y 03 en la I fase de intervención arqueológica, y que estarían relacionados con el zaguán de la Alhóndiga.

Desde la construcción de ésta Alhóndiga, conocemos por testimonios documentales la constante necesidad de realizar reformas, ampliaciones y reparaciones a un edificio cuya



fábrica parece ser de poca entidad y escasa durabilidad<sup>12</sup>. Esta situación pudiera explicar algunas de las transformaciones observadas, como sería la reparación del suelo del patio mediante un empedrado de mórtillos de mediano y gran tamaño, esta vez sin intención decorativa y factura más grosera. O la creación de una zona de paso entre la Antigua Casa del Cabildo y la Alhóndiga, probablemente para uso de algunas de sus estancias. Así, tendríamos la escalera del sector 05 y la puerta que comunicaba ambos edificios (UE5024).

En un apartado externo, estarían las estructuras halladas en el sector 06 (I y II fase de intervención arqueológica). En él se hallaron las cuadras de las casas anexas a la alhóndiga por el Este. La documentación existente<sup>13</sup> habla de unas dependencias que, con motivo de la construcción de la nueva alhóndiga, fueron adquiridas para aumento del solar edificable. Con ello se pretendían solucionar los problemas de espacio que sufrió el antiguo edificio y que limitaron su uso. Se trataría de un espacio repartido entre dos viviendas, separadas por un muro medianero (MR6008). A un lado (norte) tendríamos los pesebres para cuidado de las bestias; en otro (sur) se encontraron los restos de un pozo negro y parte de una solería en muy mal estado de conservación.

#### Amortización de la Alhóndiga del siglo XVI (1776 +/-)

Se trata esta fase de uno de los momentos clave para comprender lo ocurrido en el parcelario en el entorno de la calle Alhóndiga de época moderna, en el cual se van a producir cambios, al anexionarse varios solares colindantes en pro de la nueva Alhóndiga. La documentación existente parece indicar el año de 1775 como el año en que se destruye la Antigua Alhóndiga y se edifica de nueva planta. Analizando la estratigrafía, observamos cómo se repite la misma secuencia por la cual, tras el expolio de aquellos materiales que pudieran ser utilizados para la nueva construcción (ladrillos, embaldosados, piedra, etc.) se destruyen y colmatan aquellas estructuras que no servirán para el nuevo proyecto, mientras que se aprovechan aquellas que sí pudieran ser de alguna utilidad, a modo de cimentación. Expolios documentados en la escalera del sector 05 (UE5015), donde únicamente quedan las marcas de los mamperlanes y solería de ladrillo, o el embaldosado del suelo UE5020, también desaparecido (UE5018).

Como decimos, la colmatación de las viejas estructuras de la Alhóndiga Antigua queda patente en un estrato que puede llegar a alcanzar más de un metro de potencia, y cuya composición heterogénea (fragmentos de ladrillo, yesones informes, arena, restos de

madera, etc.) aparece continuamente en el registro estratigráfico cubriendo las estructuras en todos los sondeos (UE5010, UE5008, UE6005, UE4001, 4002), junto con los niveles de trabajo sobre el que se trabaja en la nueva edificación. Esto derivará en un crecimiento considerable del nivel de circulación de la alhóndiga.

#### Alhóndiga del siglo XVIII (1777 a s.XX)

Parece ser que alrededor de 1777 la Nueva Alhóndiga está ya funcionando. Se trata del edificio que hoy se conserva, objeto de rehabilitación, articulado alrededor de un patio, zaguán y tres crujías a norte, sur y oeste, ya comentado anteriormente. A este momento constructivo tendríamos que adscribir en el sondeo 04, tanto la cimentación de los pilares que articulaban la galería del patio (PL4005, PL4006 y PL4007), como el pozo para suministro de agua (PZ4004), así como las reformas en el muro de la crujía sur para su aprovechamiento como cimentación de la nueva galería (UE4003), constructivamente similar al muro MR5013 del sondeo 05, también de esta fase. Por último, mencionar el tapiado de la puerta que comunicaba la Alhóndiga Antigua con la Casa del Cabildo, comunicación que en el nuevo proyecto quedará reflejada en la tercera planta de la crujía oeste o zaguán. Por supuesto, también habría que incluir los suelos empedrados contemporáneos (dos concretamente) en uso en su etapa más reciente.

#### CONTEXTOS CERÁMICOS EN LA ALHÓNDIGA DE BAZA

La intervención planteada en el edificio de la Alhóndiga nos ha permitido identificar tres contextos cerámicos diferentes, relacionados con la vida constructiva del edificio. Esos tres contextos son: uno asociado a la amortización de la Alhóndiga antigua, otro con la construcción de la Alhóndiga moderna, y un último relacionado con el uso de la Alhóndiga moderna. Desde un punto de vista ceramológico el más interesante de todos es el primero, por su antigüedad y por contar con un mayor número de evidencias. Ese contexto se compone de evidencias cerámicas procedentes de los rellenos que amortizan el patio de la Alhóndiga antigua y de un pozo de las casas adyacentes por el este a la Alhóndiga antigua<sup>14</sup>, y que son adquiridas en el tercer cuarto del siglo XVIII para la ampliación de la Alhóndiga moderna. **(FIGURA 7)**

Ese contexto de amortización de la Alhóndiga antigua se caracteriza por la preeminencia de las cerámicas finas (que alcanzan casi el 50% del total de NMI) y un porcentaje

importante de cocina vidriada. El reparto dentro de las cerámicas finas proporciona algunos datos, como la ausencia de porcelana, la presencia de algunas lozas industriales y de producciones claramente relacionables con los talleres granadinos de Fajalauza, la importancia de la clase *blanco moderno*<sup>15</sup> (con casi el 46% de los individuos), y la aparición de algunas clases cerámicas importadas, adscribibles en general al siglo XVII. Esas importaciones se concretan en fragmentos de mayólica ligur *berettino* o de la serie azul y blanco, decorados con la técnica de “*passaggio sfumatto*”<sup>16</sup>, y en varias formas de mesa decoradas en azul y en amarillo sobre blanco, que relacionamos con los talleres de Talavera o Sevilla, sin poder precisar más.

El grueso de la vajilla fina, como hemos dicho, la constituye un juego de plato y vaso, vidriados en blanco por ambas caras. Este ajuar es bastante común en la provincia de Granada<sup>17</sup> y es de segura producción local.

En la cerámica de cocina se observa un tipo característico de cazuela, que hemos definido como tipo 13, que presenta un borde de sección triangular moldurado al exterior y decorado mediante una impresión. Los demás tipos de cazuelas se parecen bastante a este modelo, a excepción del tipo 2.3, que se inspira en las cazuelas de costillas de época nazarí, y que son un claro ejemplo de pervivencias moriscas en el ajuar cerámico cotidiano del siglo XVIII. Esa pervivencia se aprecia también en la forma de algunas de las ollas, aunque estas han perdido los asientos para tapadera, habituales en las marmitas nazaríes<sup>18</sup>.

El resto del ajuar cerámico se compone de lebrillos, algún bacín, jarros o jarras de grandes dimensiones y tapaderas. Ninguno de los lebrillos presenta vedrío al estilo Fajalauza.

El estudio de los contextos cerámicos posteriores nos ha permitido trazar algunos rasgos de la evolución tecnológica en los siglos XIX y XX. Lo más significativo es que la clase *blanco moderno* tiende a desaparecer, en favor de las producciones de loza industrial, de Fajalauza, y de vedríos de color melado. Hay que destacar que la presencia de *blanco moderno* en el primer contexto es relativa, puesto que sus fragmentos han aparecido muy rodados, con pocas piezas reconstruibles, por lo que cabría pensar que esta debe ser característica de un momento anterior, el siglo XVII, o al menos muy abundante en los contextos anteriores a la segunda mitad del siglo XVIII.

## CONCLUSIONES

La Intervención Arqueológica Preventiva de apoyo a la restauración que se ha desarrollado en la Alhóndiga de Baza ha permitido conocer la evolución de este edificio a lo largo de más de cuatro siglos, a la vez que se ha profundizado en el conocimiento de una de las zonas más interesantes dentro del centro histórico de Baza: la Plaza Mayor y el entorno de la calle Alhóndiga. La importancia que se le otorga desde este estudio no le viene dada gratuitamente, pues son escasos los ejemplos de intervenciones llevadas a cabo en este tipo de construcciones, terminando por constituirse en “piezas arqueológicas de primera magnitud”<sup>19</sup>, a la vez que diversas publicaciones vienen revelándolas como uno de los elementos más importantes dentro del abasto en la Edad Moderna en la península ibérica. *“El establecimiento y administración de la alhóndiga en las ciudades granadinas puede considerarse, sin lugar a dudas, como el elemento más representativo de todos los que contó el sistema de abasto instaurado tras la conquista. Este caché no le viene dado por lo que es en sí mismo, por su utilidad, sino por lo que representa. La alhóndiga, y su “hijo” el pósito, será al abastecimiento lo que la consagración de las mezquitas a la política religiosa”*<sup>20</sup>.

Las *alhóndigas* eran identificadas según el producto allí comercializado (alhóndiga del carbón, de granos, etc.) o el nombre del propietario que lo regentaba. Son edificios de larga tradición cultural, ubicados en los centros urbanos de cierta envergadura, cuya funcionalidad básica estaba en el control, tanto en su salida como entrada, de todos de todos aquellos productos considerados básicos para la población (cereal sobre todo), encargándose de la fiscalización de las materias primas importadas, de su guarda antes de su distribución y dar alojamiento a los transportistas, comerciantes y trajinantes. Es por ello que debemos comprender la importancia de estos edificios, cara a las transacciones comerciales en el Altiplano, máxime en un lugar clave, geográficamente hablando, como Baza, ubicada en la vía de comunicación principal entre Andalucía y el Levante.

En Baza, a mediados del siglo XVI, existían dos; una, la primitiva, para los “cristianos viejos”, en la calle Zapatería, antiguo centro comercial de la ciudad andalusí, y otra para los moriscos en *Argedir* o Morería<sup>21</sup>. Resulta curioso este dato que, analizado detenidamente, indica a las claras el nuevo orden impuesto bajo dominio cristiano. La firma de las *Capitulaciones de Santa Fe* planteó un modelo de convivencia social interesante entre ambas culturas: la musulmana y la cristiana. Finalmente fracasaría, pero en un breve intervalo temporal funcionó respetando, en parte, las antiguas estructuras culturales. Como decimos,

un caso concreto lo tenemos en la existencia de dos alhóndigas en Baza: una para los “cristianos viejos”, cerca de la Plaza Mayor, el nuevo centro social y político de Baza, y otra para los “cristianos nuevos” o “convertidos”, donde, al parecer, se comerciaban productos diferentes. Este proceso está bien documentado igualmente en la capital del reino, donde frente a la Alhóndiga *Yidida* (Corral del Carbón), el Cabildo construirá rápidamente (1537) la *Alhóndiga Zayda*, junto a la Puerta Bibrrambla (al comienzo de la calle Mesones), cerca de la Plaza Bibrrambla.

Como ya apuntamos antes de manera breve, este modelo de convivencia terminó por agotarse con el levantamiento de Guadix y Almería, que Baza también apoyaría. Comenzará entonces en la ciudad un programa de repoblación que derivará, a nivel jurídico, en la firma del *Fuero de Baza* en el año 1494. La importancia de la ciudad llevará aparejada el inicio de un complejo proceso constructivo dirigido a potenciar de manera visual los cambios ideológicos necesarios que asimilaran su perfil a los de una ciudad cristiana. Este cambio definitivo derivó en la intención de construir una alhóndiga principal que sustituyese las primitivas, así como su división. La construcción de la *Alhóndiga nueva*, concluida hacia 1590<sup>22</sup>, está estrechamente relacionada, con la presencia contigua de la nueva *Sala del Cabildo*, construida al mismo tiempo. Ambos edificios deben enmarcarse dentro de la política de obras públicas desarrolladas por el Concejo en el siglo XVI, consistente básicamente en la creación de plazas, ensanche y apertura de nuevas calles, rectificación y alineación de fachadas y en el afán de dotar a la ciudad de una mínima infraestructura de saneamiento y evacuación de aguas residuales, así como a la dotación de agua potable. Será sin duda, la creación de la Plaza Mayor su más destacada obra (1526)<sup>23</sup>.

Volviendo a la *Alhóndiga*, ésta no se edificaría en la Plaza Mayor, sino en una esquina de la misma, en la que se logró crear un solar de amplias dimensiones aunque irregular, y logrado mediante la expropiación tasada de, al menos, tres casas: las casas de Jerónimo de Quintana y de Cristóbal de Ceballos mediante el procedimiento del censo y la casa de Pedro de Salazar mediante compra<sup>24</sup>. El coste del solar ascendió a 135.000 maravedís, además de obtenerse del Emperador Carlos V autorización para hacer entre los vecinos un reparto extraordinario, al objeto de reunir la cantidad de 1.000 ducados en que se había fijado el importe de la obra<sup>25</sup>. Como hemos señalado, en este solar el Concejo había previsto construir un edificio donde se integrasen una nueva Alhóndiga y la *Sala de Cabildo*.

Finalmente, parece ser que ya ambos edificios están habilitados desde 1539, aunque no será hasta 1590 cuando se dé por concluida la obra.

Atendiendo a la tipología de las alhóndigas, así como a los restos documentados en las distintas intervenciones arqueológicas, podemos plantear algunas hipótesis sobre su *estructura*. No sería aventurado pensar en un edificio al cual se accedería desde la calle Alhóndiga; se abriría un portalón de entrada de grandes dimensiones para permitir el paso de carruajes. Este espacio, que podríamos denominar *zaguán*, presentaría una división interna que permitiría la diferenciación espacial, algo que queda patente en los distintos suelos empedrados utilizados en el sondeo 01 y el sondeo 03. No obstante, este espacio no deja de presentarse como una crujía paralela a la calle Alhóndiga, con orientación norte-sur y de medidas un tanto irregulares. Desde esta se accedería a un *patio* de proporciones más o menos regulares, junto al cual se articulan varias crujías, tanto al norte, lindando con la Casa del Cabildo, como al sur, algo que se plantea gracias a la puerta cegada aparecida en el muro de carga. Además de la planta baja, conocemos la existencia de una primera planta, que probablemente estaría reservada para hospedaje de los comerciantes, así como para uso del ayuntamiento. Así pues, nos quedaría una planta de medidas un tanto irregulares, y poco interesada en las proporciones, que obedecería a un plan básicamente funcional, adaptado orgánicamente al espacio disponible (conjuntamente al proyecto de la Casa del Ayuntamiento), y donde faltaría una cuarta crujía en el lado Este que dotara de equilibrio a este inmueble, que el futuro proyecto de finales del siglo XVIII se encargaría de construir.

Constructivamente, hemos podido contrastar el uso de empedrados de distinta factura, atendiendo muy probablemente al uso que tuviese dicho espacio. Tenemos delicados empedrados con dibujos de ondulaciones y círculos, así como juegos polícromos, como el aparecido en el suelo del patio o en el sondeo 03. Otros casos denotan un uso más adecuado para el paso de bestias de carga y carros, utilizándose bolos y morrillos de gran tamaño, preparados con cierta regularidad.

Para la fábrica de los muros tendríamos una solución claramente pragmática, como fue el uso de tapias de cal y costra (denominado *tapial calicostrado* o *acerado*), de larga tradición ya en época andalusí. En el arranque de las cajas de tapial, a modo de zócalo, tendríamos un banco de mampostería y mortero de cal que otorgaba una mayor solidez a la fábrica. Resulta verdaderamente interesante comprobar la utilización de esta técnica de raigambre árabe en

la construcción de dos de los edificios más importantes dentro de la representación del “nuevo orden”: la Casa del Concejo y la Alhóndiga. Se trata de algo que, como ya hemos apuntado en el apartado de técnicas constructivas, probablemente obedecería al uso de mano de obra y, sobre todo, alarifes moriscos, así como a la pervivencia, como es natural, de sus tradiciones constructivas mudéjares. No obstante, no debemos dejar de ver estas soluciones como las más baratas y de más rápida y eficaz realización.

Hablamos, pues, de un edificio que se concibió gracias a la expropiación y compra de varias casas, y cuya estructura parece denotar la carencia de un proyecto ordenado. Esta idea también queda apuntada en la cesión de varias estancias para uso del ayuntamiento, que ya desde el principio, se reveló como falta de espacio, algo de lo que tampoco parece estar sobrada la alhóndiga. Diversos testimonios documentales dan prueba de ello, así como de la constante necesidad de reparaciones a un edificio que adolece de calidad en sus materiales y de comodidades para los comerciantes. Con motivo del anuncio del proyecto de construcción de la nueva alhóndiga por parte del consistorio (1770) se realiza un examen del estado de conservación de la antigua alhóndiga que resuelve de esta manera:

*“Los peritos locales afirmaron que su fábrica era muy antigua, de materiales de poca consistencia y de aspecto deforme, siendo necesario invertir una cantidad considerable de caudales para mantenerla en uso. Además, carecía de la suficiente amplitud para disponer de un edificio desahogado, con patio y cuartos amplios, siendo los existentes incómodos para los huéspedes. Por ese motivo muchos comerciantes se veían obligados a dejar allí sus géneros bien custodiados y buscar mesones o casas particulares “más decentes” dónde hospedarse”<sup>26</sup>.*

Se trata de una valiosa descripción que pone de relieve tanto los defectos de su fábrica, como algunos apuntes a su estructura interna, aludiendo a un *zaguán*, un *patio*, *cuadras* y *habitaciones* para los huéspedes, indicando en todas ellas el mismo fallo: la falta de espacio. Además, insiste en su “aspecto deforme”, así como en el uso de “materiales de poca consistencia”.

Así, si atendemos a la estructura de otros ejemplos conocidos de estos edificios (Alhóndiga Zayda, Alhóndiga de Granos, Alhóndiga del Potro, etc.), las alhóndigas aquí analizadas, parecen guardar bastantes similitudes, como la falta de un proyecto definido y sólido en su construcción, así como su total adaptación al espacio disponible, a la economía

y al uso práctico para el cual se levantaban. También la estructuración lineal de un zaguán de acceso alineado con el patio, el uso de éste, el patio, como elemento organizador del espacio, la necesidad de abastecimiento de agua, o la utilización de técnicas constructivas medievales en edificaciones modernas, como muestra de la pervivencia del sistema de gremios en el siglo XVI, así como materiales más baratos (madera, tapial, empedrados, etc.). Además, como hemos visto ahora, debemos resaltar su necesaria ubicación en lugares estratégicos, como serían las cercanías de los mercados y centros productores, o los accesos principales accesos a la ciudad.

En el caso concreto de Baza, ya hemos hablado de cómo el consistorio decide el 16 de noviembre de 1770<sup>27</sup> edificar una nueva alhóndiga que terminase con los ya antes mencionados problemas de espacio, reparaciones y quejas de los usuarios de la antigua. La falta de espacio se solucionó añadiendo al solar existente, los inmediatos por su cara Este, pertenecientes a Tomasa Méndez y de Aguilar, religiosa del Convento de Santa Isabel, e Inés de Cevallos, y que acabaron por tasarse en 28.275 reales. De esta manera, alrededor de 1776 comienza la construcción de la nueva alhóndiga, que en 1777 está concluida.

En los casi dos siglos de diferencia entre una y otra construcción, empiezan a observarse cambios sustanciales que, en todo caso, denotan el interés del gobierno ilustrado de otorgar una serie de mejoras a estos edificios. Ante todo, la existencia de un proyecto de construcción estudiado y que busca la regularidad y el equilibrio en su traza ponen de manifiesto esta idea. Una planta regularizada alrededor de un patio con crujías a su alrededor, el uso de materiales de mayor calidad o el progresivo abandono de las técnicas constructivas medievales (por lo menos en edificación pública) para poner en práctica otras, como el aparejo de mampostería, enfoscada, verdugada y encadenada de machones de ladrillo, con zócalos de sillería.

Quedó así un edificio con zaguán, patio y tres crujías alrededor. Poseía dos pisos, excepto en el zaguán de entrada, que tenía tres, debido a una ampliación que se lleva a cabo para uso del ayuntamiento. Sobre la distribución de funciones, sabemos que el zaguán, dividido longitudinalmente por dos arcos, además de ser el lugar donde se descargaba la mercancía, albergaba la cocina y la sala de estar. La crujía este, al fondo, era el lugar destinado a las cuadras. Por último, las crujías norte y sur quedarían probablemente para uso de almacén de



mercancías. El piso superior sabemos que quedaba siempre para hospedaje, por supuesto de aquellos clientes más pudientes.

La alhóndiga continuó funcionando de manera rentable hasta la segunda década del siglo XIX. Para entonces, la nueva *Ley de Instrucción de Posadas*, del 18 de julio de 1794, que otorgaba nuevas licencias para la construcción de alhóndigas en busca de acabar con el viejo monopolio de señores y del municipio, había provocado la creación de nuevas fondas, llegando en Baza a existir ocho. No obstante, y a pesar de verse afectado por el proceso de Desamortización, continuó funcionando con relativa normalidad hasta mediados del siglo XX, donde parece ser que comienza su proceso de deterioro, llevado hasta el siglo XXI. Bajo Orden de 14 de Enero de 2002 de la Consejería de Cultura, el edificio quedó inscrito en el *Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz*, con carácter específico, como *Monumento*, comenzando así su salvación para la ciudad.

## ÍNDICE DE FIGURAS Y LÁMINAS

FIGURA 1. Plano general de la Plaza Mayor y la calle Alhóndiga. Solar de la Alhóndiga.

FIGURA 2. Planta general de la Alhóndiga de Baza.

FIGURA 3. Planta general de la Alhóndiga y zonificación de la intervención arqueológica.

FIGURA 4. Planta general de estructuras del sondeo 04.

FIGURA 5. Alzado sur del sondeo 04.

FIGURA 6. Plantas generales de estructuras de los sondeos 05 y 06b.

FIGURA 7. Estudio de materiales cerámicos.

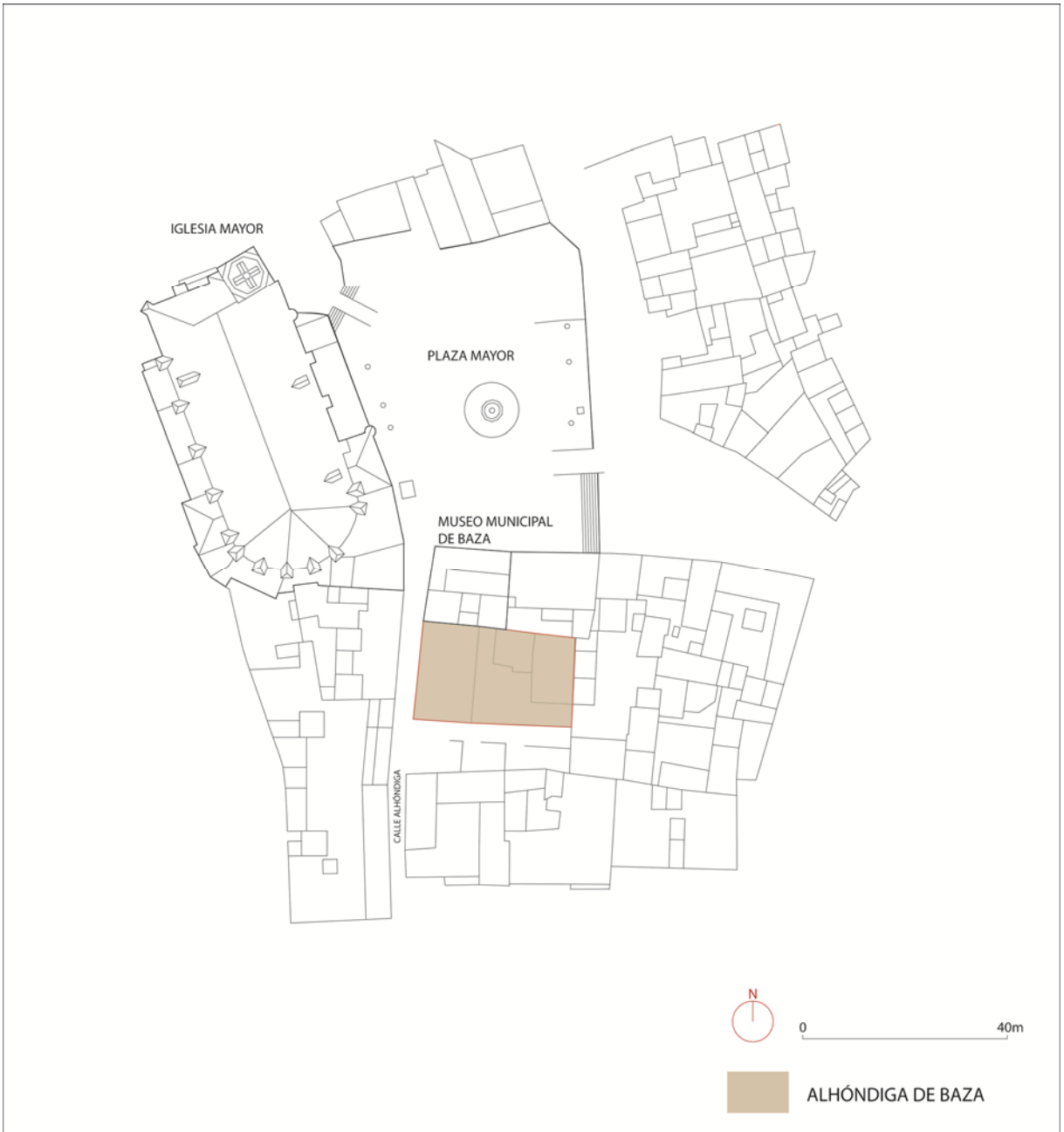
LÁMINA 1. Vista general del sondeo 04 desde el noroeste.

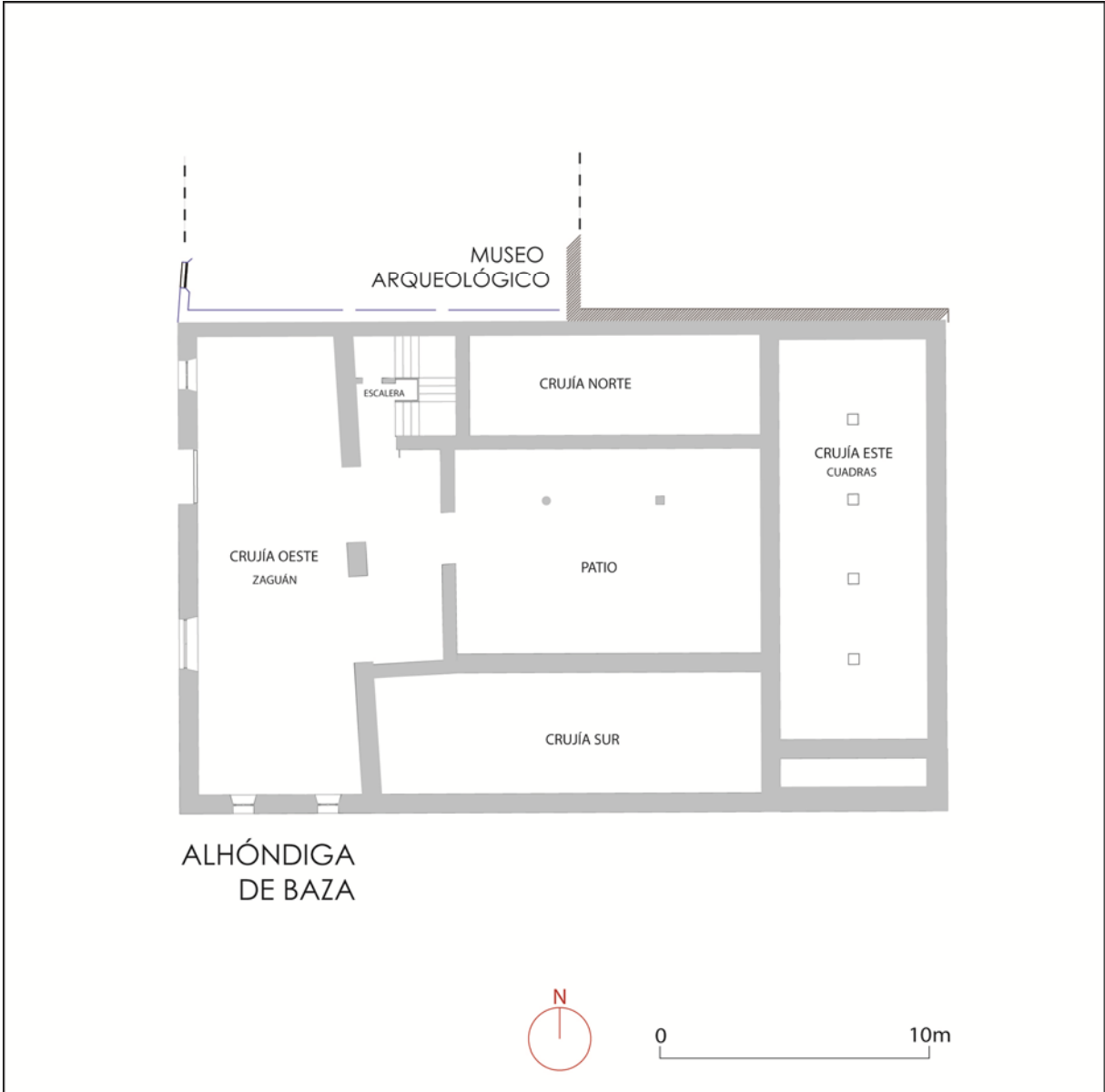
LÁMINA 2. Vista general del sondeo 05 desde el sur.

LÁMINA 3. Vano de comunicación entre la Alhóndiga y el Cabildo.

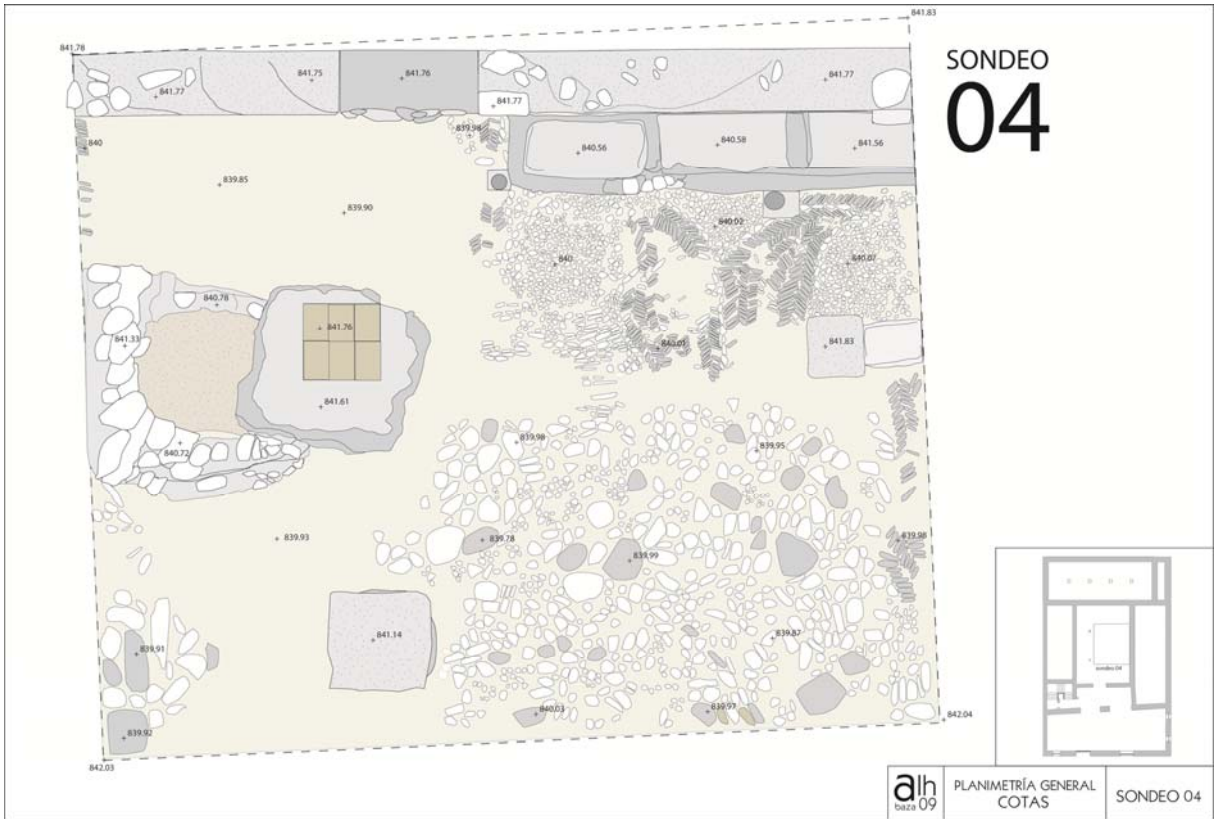
LÁMINA 4. Vista general del sondeo 06b.

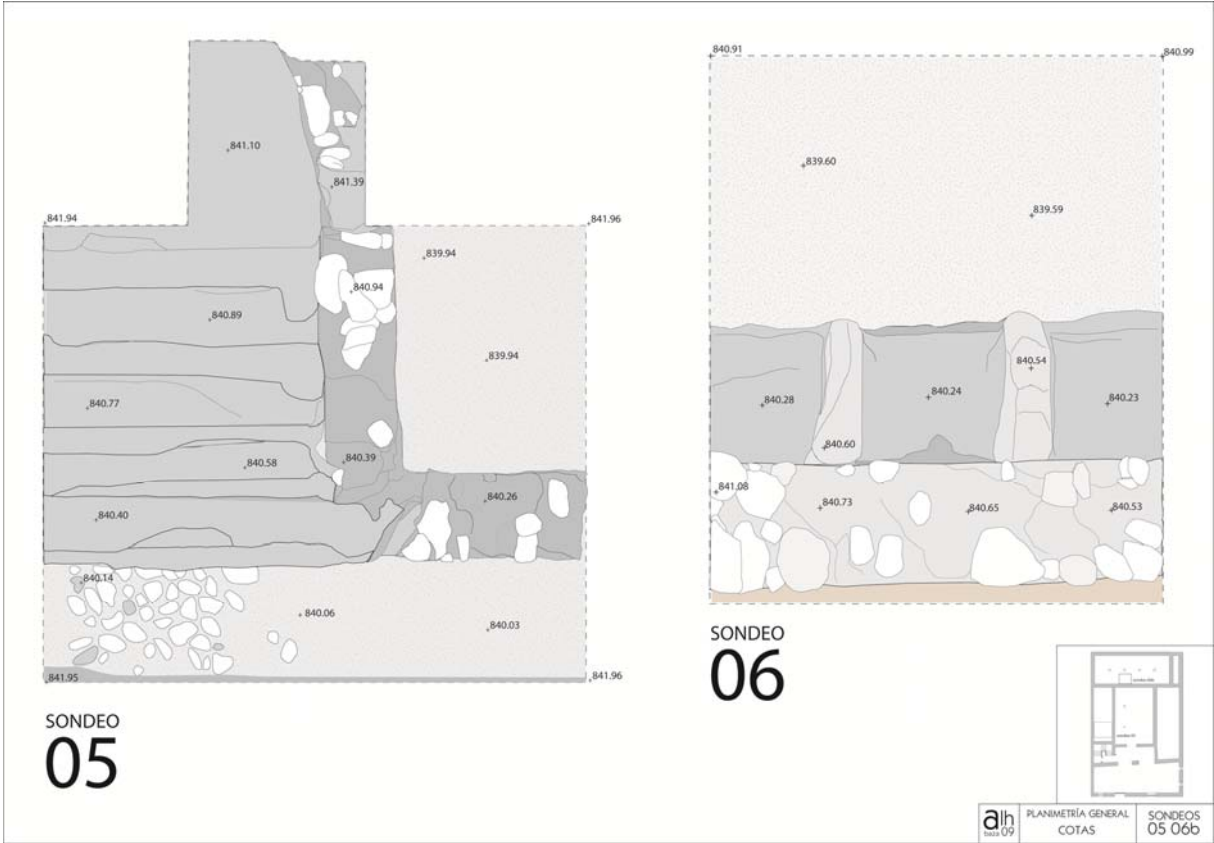
LÁMINA 5. Primer plano del tapial calicostrado del muro del zaguán.



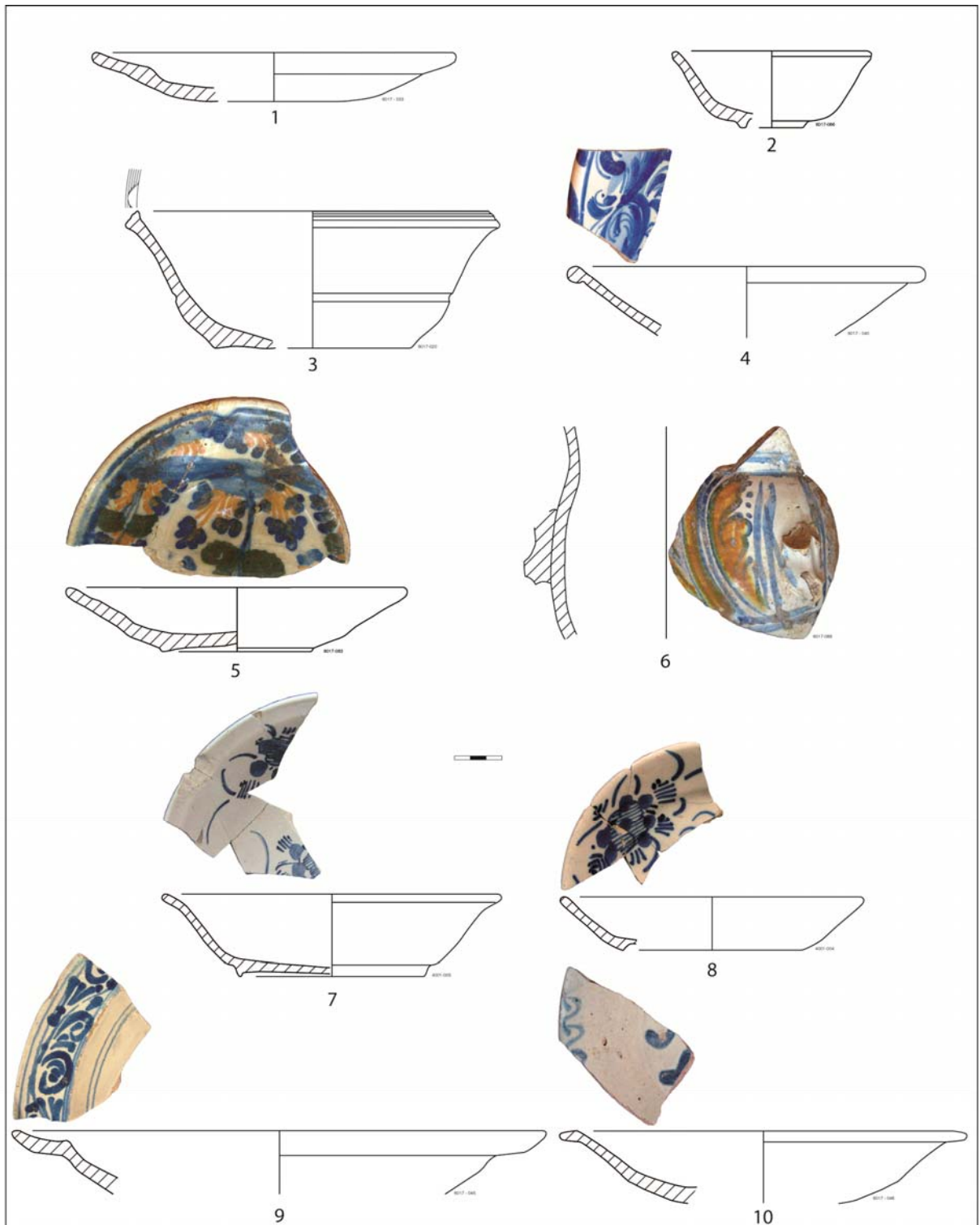








Borrador



Alhóndiga de Baza. Estudio de materiales cerámicos. 1-2, Blanco Moderno; 3, Cocina vidriada; 4, Mayólica blanco y azul; 5-6, Talavera; 7-9, Blanco Moderno decorado; 10, Fajalauza.















Borrado





BC

Borrador / Preprint

## NOTAS

- <sup>1</sup> De Castro Martínez, 2000, p. 100.
- <sup>2</sup> Magaña, 1978, p. 184-187.
- <sup>3</sup> Op. cit., p. 219.
- <sup>4</sup> Segura Ferrer, 2007, p. 251.
- <sup>5</sup> Op. cit., p. 184.
- <sup>6</sup> Op. cit., p. 149.
- <sup>7</sup> Ger y Lóbez, Florecio, Tratado de Arquitectura Civil, Badajoz, 1898, p. 197.
- <sup>8</sup> Espinar Moreno, 2000.
- <sup>9</sup> Torro e Ivars, 1990, p. 75.
- <sup>10</sup> Caballero y Alonso, 2009.
- <sup>11</sup> Graciani y Tabales, 2008, p. 137.
- <sup>12</sup> Op. cit., p. 470.
- <sup>13</sup> Op. cit., p. 470.
- <sup>14</sup> El relleno del pozo presentaba una estructura muy suelta, poco compactada, que tuvo su origen en el relleno precipitado del mismo con la basura existente en la vivienda.
- <sup>15</sup> Esta clase cerámica se compone de vajillas vidriadas en blanco en ambas caras de la pieza.
- <sup>16</sup> Carta, Raffaella, *Cerámica italiana en la Al-hambra*, Granada, 2003, p. 36.
- <sup>17</sup> En Trinidad, nº 7 de Baza, los hemos documentado en un contexto de finales del XVII o principios del XVIII, Caballero Cobos, Alejandro, Alonso Ruiz, Manuel, "Intervención arqueológica en calle Trinidad, 7, Baza", en *Péndulo*, 10, 2009, p. 139.
- <sup>18</sup> Ejemplos de esas marmitas y cazuelas se pueden encontrar en Gil Juliá, Sara, Caballero Cobos, Alejandro y Brao González, Francisco Javier, "Intervención arqueológica en la Casa Cervantes, Arco de la Magdalena, Baza (Granada)", en *Péndulo*, 9, Baza, 2008, p. 25.
- <sup>19</sup> Recio Mora, 1991, p. 173.
- <sup>20</sup> De Castro Martínez, 2000, p. 100.
- <sup>21</sup> Segura Ferrer, 2007, p. 469.
- <sup>22</sup> Lázaro Damas, 2008, p. 144.
- <sup>23</sup> Op. cit., p. 141.
- <sup>24</sup> Op. cit., p. 145.
- <sup>25</sup> Magaña Visbal, 1978.
- <sup>26</sup> Segura Ferrer, 2007, p. 470: A. H. P. G., leg. 2042/pie 2.
- <sup>27</sup> Op. cit., p. 470.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO PÉREZ, Encarnación *et alii*, «Excavación arqueológica de urgencia en la Alhóndiga Zaida en Puerta Real – calle Mesones de Granada», A.A.A. 1992, vol. III, Sevilla, 1995.
- CABALLERO COBOS, Alejandro y ALONSO RUÍZ, Manuel, «Intervención arqueológica en calle Trinidad 7 (Baza)», *Péndulo* (Baza), (en prensa).
- CANO GARCÍA, Gabriel, *Baza. Notas de Geografía Urbana*, Valencia, Universidad (Departamento de Geografía), 1973.
- DE CASTRO MARTÍNEZ, Teresa, *El abastecimiento alimentario en el Reino de Granada (1482 – 1510)*, Granada, TdCastro, 2000.

- 
- ESPINAR MORENO, Manuel, «Materiales y sistemas constructivos de la provincia de granada en los siglos XV y XVI», *Gazeta de antropología*, 16, 2000.
- GARCÍA DE PAREDES MUÑOZ, Antonio y FERNÁNDEZ SEGURA, Fco. José, *Baza – Guía, historia y monumentos*, Baza, Ayuntamiento, 1985.
- GRACIANI, Amparo y TABALES, Miguel Ángel, «El tapial en el área sevillana. Avance cronotipológico estructural», en *Arqueología de la Arquitectura*, 5, 2008.
- LÁZARO DAMAS, María Soledad, «Las ordenanzas de carpinteros, albañiles y alarifes de Baza y su relación con la práctica arquitectónica y urbanística», *Péndulo (Baza)*, 3, 2002.
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael, *Tradición y Clasicismo en la Granada del XVI. Arquitectura civil y urbanismo*, Granada, Diputación Provincial, 1987.
- MAGAÑA VISBAL, Luis, *Baza Histórica*, Baza, Asociación cultural de Baza y su comarca, tomo I, 2ª edición, 1978.
- RECIO MORA, Rafael, «Aproximación a los mesones, ventas, y posadas: arquitectura de estos edificios durante los siglos XV al XVII», *Boletín de Arte de la Universidad de Málaga*, 12, 1991.
- SEGURA FERRER, Juan Manuel, *Baza, de la Ilustración al Historicismo: urbanismo, arquitectura y artes plásticas* (Tesis Doctoral), Granada, Universidad de Granada, 2007.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, «Las alhóndigas y el Corral del Carbón», *Al – Andalus (Granada)*, 11, 1946.
- TRISTÁN GARCÍA, Francisco, «De Basta a Baza. Notas de urbanismo en el tránsito de la ciudad islámica a la cristiana. 1489-1530», *Péndulo (Baza)*, 2, 2001.